

QUATRIVIUM

6

**ORGANO DE DIFUSION DEL
CENTRO DE INVESTIGACION EN
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL
ESTADO DE MEXICO**

QUATRIVIUM

Organo de difusión del Centro de Investigación en
Ciencias Sociales y Humanidades

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO

M. EN D. MARCO ANTONIO MORALES GOMEZ
Rector

ING. GILBERTO CORTES BASTIDA
Secretario Académico

ING. URIEL GALICIA HERNANDEZ
Secretario Administrativo

P. EN. D. ARMANDO GUADARRAMA
GARDUÑO
Coordinador de Difusión Cultural

PROFR. DR. MANUEL VELAZQUEZ MEJIA
Coordinador del C.I.C.S. y H.

LUZ MARIA FLORES GONGORA
CELIA CAMACHO GUERRERO
ALMA MORONES ABARCA
JUANA MEDELLIN VEGA
Extensión, Difusión y Producción del C.I.C.S. y H.



FACULTAD DE
HUMANIDADES

Quatrivium, es una publicación que difunde los avances de las investigaciones y seminarios llevados a cabo en el C.I.C.S. y H.; está abierta a cualquier ideología y las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Se aceptan colaboraciones firmadas. Los interesados en publicar sus trabajos, deberán presentarlos mecanografiados en cuartillas de 28 a 30 renglones, insertados por separado el material gráfico que incluya y un breve curriculum del autor. No se devolverán originales. Dirigirse al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (Ex-Planetario) Unidad Académica Coatepec s/n, Ciudad Universitaria, 50 110, Toluca, México. Teléfono 13 27 28.

CONTENIDO

Editorial 2

Utopía y realidad en el contexto del pensamiento intercultural
Heinz Krumpel 3

Filosofía y sociedad en el México actual
Gabriel Vargas Lozano 12

12 The hope for just, participatory ecodevelopment in Costa Rica
David A. Crocker 18

El principio de la renuncia a todos los principios
Pablo Guadarrama González 28

Identidad, coyuntura e integración en las Antillas
Federico José Álvarez 34

Cómo abordamos el problema de la identidad Latinoamericana
Marta Navarro y Lilia Servetto 37

En torno al proceso genético de la identidad cultural en la literatura
colonial hispanoamericana (siglos XVI y XVII)
Josefina Fernández Canel 39

Alejo Carpentier: el concierto de la identidad
Aimée González Bolaños 48

Identidad y determinación histórica en la narrativa corta de Alejo
Carpentier: una propuesta humanística
Elena Palmero González 57

La polémica sobre la humanidad del americano en el siglo XVI
Juan J. Monroy García 61

La búsqueda de la identidad en América, bajo la luz de las perspectivas de
Apel y Habermas y, ¿una filosofía de la identidad social?
Enrique Arriaga Kelh 64

Francisco Javier Clavijero: pensador mexicano ilustrado
Mario Magallón Anaya 69

Los espacios de la fe y la razón
Ramón Kuri Camacho 74

La educación indígena en el siglo XVI.
Guadalupe Y. Zamudio Espinoza 81

América Latina y el Caribe hacia el 2000 Caribe: tierra de contrastes.
Itinerario de un alma mestiza
María Inés Decarre 86

La composición artística en el camino de Santiago. Una propuesta de
interpretación
Elena Palmero González 90

La sintaxis del habla popular y su expresión en la literatura improvisada
Gema Mestre Varela 96

El centauro pensativo
Edgar Montiel 104

Crisis económica y formación de políticas públicas en América Latina. Un
análisis comparativo
Antonio O'Quinn Parrales 108

Consideraciones sobre la literatura e historia
Herminio Núñez Villavicencio 112

La antropología aplicada en cuestión
Edgar Samuel Morales Sales 115

La investigación social: un nuevo enfoque
María Inés Jara N. 124

Ensayo sobre el estado mexicano en el horizonte de la globalización
Raúl Salyano Rodríguez 127

Precursores del anarquismo
Fidel S. Zequeira Torres 135

Impresiones de China
Luis Gerardo Guajardo Ambrosio 140

Nuestro futuro común y la racionalidad tecnológica
Thomas Heyd 152

La valoración económica y la valoración socio-ecológica de la
biodiversidad agrícola y silvestre
J. Martínez Alier 156

Así habló próspero. Pensamiento cristiano y modernidad filosófica en el
Ariel de José Enrique Rodó.
Ottmar Ette 170

Modelos de reciprocidad y paz mundial
Hans Küng 173

La ética protestante y su contribución a la formación del espíritu del
capitalismo
Elvia Montes de Oca Navas 185

Mythos y utopía como estructura del romanticismo y filosofía clásica
alemana (introducción)
Manuel Velázquez Mejía 195

PRECURSORES DEL ANARQUISMO

Fidel S. Zequeira Torres

Los anabaptistas no pudieron evadir la lucha de clases, apoyados en ella, tomaron la ciudad de Münster Wesfalia en 1533, con el objetivo de preparar el segundo advenimiento del mesías.¹

Aunque aparentemente el móvil de estos insurrectos fue religioso, realmente fue la insoportable explotación y miseria a la que los condujo la propiedad privada y su respectivo Estado.

Así se explica el odio que expresaron contra ambas instituciones, lo que permite a los historiadores -como James Joll-, ubicarlos como precursores del anarquismo. "Todos se mostraban de acuerdo en negar la necesidad de la existencia del Estado, argumentando que, puesto que los bautizados se hallaban en contacto directo con Dios, todos los intermediarios entre Dios y los hombres resultaban perfectamente inútiles. La iglesia y el Estado, pues, no sólo eran innecesarios, sino incluso perniciosos".² Los que tienen a la Biblia como única autoridad y guía en las acciones cotidianas, presentan características anarquistas, porque repudian lo pagano, y como lo mundano es pagano, realmente rechazan al mundo, así se explica su antiautoritarismo y en algunos casos, su antiintelectualismo.

Estos herejes por más que huían de la autoridad siempre soportaron la de sus líderes; Jan Mathys y Jan Baeckeler. El mérito que se les reconoce es haber intentado por primera vez en la práctica, terminar con la propiedad privada sobre los medios de producción, para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, porque las condiciones económicas locales y mundiales, no permitían todavía terminar con la lucha de clases, el movimiento, necesariamente, tuvo que ser derrotado³ en 1535.

A pesar de todo, en el corto tiempo del florecimiento anabaptista en Münster, se vivió como en comunismo. "Como primera medida y para mostrar el desprecio que les merecían las leyes en vigor sobre la propiedad, los insurrectos destrozaron todos los archivos y registros de contratos y deudas... Acto seguido se instituyó una especie de comunismo de emergencia, con almacenes comunes de alimentos... El movimiento revistió un matiz... Antiintelectual...".⁴

La característica de antiintelectualismo, no sólo es de los ortodoxos bíblicos, sino

también de los anarquistas ateos como Bakunin. Semejanza que no debe ser loable para los libertarios, pero nos muestra que el anarquismo tiene influencias de los herejes teístas.

Gerrard Winstanley

En 1637 Descartes publicó su obra: **El discurso del método**, abriendo una nueva etapa del racionalismo, -los antiguos estoicos ya eran racionalistas,⁵- con el retorno a la filosofía racional antigua, se cierra el primer círculo dialéctico del sistema filosófico racional. Si esto es cierto, se manifiesta que desde la antigüedad, los filósofos racionalistas como Zenón de Creta, enjuiciaron también al autoritarismo del Estado defensor de los señores propietarios.

Precisamente porque los racionalistas como Winstanley, intentan actuar guiados exclusivamente por su razón, no necesitan de ninguna autoridad; y ven en ella al dique que frena su libertad, esta cualidad los hace ser precursores de las doctrinas libertarias antiestatistas que aparecieron en el siglo XIX.

Es cierto que el fundador del racionalismo moderno dice que se compromete a ser respetuoso de las leyes y costumbres de su país,⁶ pero provisionalmente, es decir, mientras no las someta al juicio crítico de su razón, posteriormente aceptará sólo las que se justifiquen ante ella; argumentos parecidos a estos hace el anarquista William Godwin.

Los herejes seguidores de la Biblia y los racionalistas, hicieron posible la formación de la ideología antiautoritaria. Sin pecar de ingenuo, puedo decir que realmente es la misma corriente, porque el racionalismo moderno nació al abrigo de creyentes teístas convencidos. "En primer término, la regla general que afirma la verdad de las cosas que concebimos muy clara y distintamente, se funda en que Dios existe, en que es un ser perfecto y en que todo lo que hay en nosotros procede de El; de donde se sigue que nuestras ideas y nociones, puesto que se refieren a cosas reales y proceden de Dios en lo que tienen de claras y distintas, no pueden menos de ser verdaderas".⁷

Esta cita prueba que el teísmo y el racionalismo clásico, caminaron de la mano, haciéndose el juego para justificarse uno al otro, pero gracias a ello la humanidad pudo emanciparse del oscurantismo clerical de la edad media, es decir, los hombres de ciencia como Descartes, se escudaron en la idea de Dios, para deshacer los dogmas religiosos. En otras palabras,

el escudo que le sirvió al clero para encubrir la ignorancia medieval, se revierte contra él en manos de los renacientistas y modernos.

En 1649, Winstanley publicó en Inglaterra un folleto eminentemente racionalista titulado: ***Acerca de los escándalos, la verdad está en los grandes razonamientos.*** No se sabe si el autor inglés leyó a Descartes, lo certero es que su racionalismo se parece al del filósofo francés, y lo encausó para criticar a la sociedad clasista de su época. El mérito del inglés es haber expuesto acertadamente que la causa de que la sociedad esté dividida en pobres y ricos es la propiedad. Haciendo hincapié que es necesario terminar con la pertenencia de la tierra, para acabar con la explotación de la fuerza de trabajo. 'Y cuando el señor me muestre el lugar y el modo en que nosotros, las llamadas gentes comunes, habremos de abonar y cultivar las tierras comunes, yo iré y declararé: ganaré mi pan con el sudor de mi frente, sin asalariar ni ser asalariado, mirando a la tierra como libremente mía y de los demás'.⁸

Los herejes cristianos por rechazar a la autoridad civil, no se han propuesto la toma del poder estatal, para que apoyados en él terminen con la propiedad personal de los medios de producción, causa de todos sus lamentos. Es decir, se quejan de la inopia, pero no aciertan en los métodos para exterminarla, porque rehusan a la lucha de clases; creen que con alejarse utópicamente de ella, van a remediar los males sociales; es el caso de los cavadores, de los cuales era líder Winstanley, quienes a pesar de que se dieron cuenta, que es la propiedad la que mata a los no propietarios a pausas, no intentaron hacer un reparto social de la riqueza existente, sino que trataron de fundar colonias alejadas de la sociedad clasista, pensando que servirían de ejemplo a la humanidad que pronto los seguiría para terminar con el antagonismo de clases; pronto sus sueños se vieron frustrados, porque fueron reprimidos por mercenarios de terratenientes que deshicieron sus chozas, arrancaron sus plantas y los golpearon cuando fundaron la colonia de St. George's Hill. Evidenciando que mientras exista la propiedad privada sobre los medios de producción, no se puede rechazar la lucha de clases.

Gerrard, es precursor del anarquismo por su convicción racional libertaria,⁹ apoyada siempre en la idea de Dios; agudizó tanto su odio a la autoridad, que repudia inclusive la prepotencia de los padres hacia los hijos. 'Todo aquél que recibe la autoridad en sus manos tiraniza a los

demás. Muchos maridos, padres, amos, magistrados se comportan como tiranos sobre los que están por debajo de ellos, desconociendo que sus esposas, hijos, siervos, súbditos son sus semejantes y tienen el mismo derecho a compartir con ellos los gozes de la libertad'.¹⁰

Jacques Roux.

En 1793, apareció en Francia el movimiento de los enragés, del cual era principal líder Jacques Roux; sin llegar a tener la magnitud de Gerrard, la ideología de este clérigo subversivo es antiautoritaria, como se fundamenta en la interpretación de la Biblia, involucra una especie de comunismo, declara que quiere 'hacer a los hombres iguales entre sí, como lo son ante Dios',¹¹ propósito que lo llevó a rehusar a la autoridad estatista, porque presentaba la atalaya que no le permitió hacer realidad sus propósitos socio-políticos y económicos. Además de que como es usual en estos herejes, no se propuso apoderarse de la máquina llamada Estado; para implantar el socialismo, pasando a engrosar las filas de los críticos sociales utópicos, que quieren destruir el Estado de los propietarios privados, pero no construir al que protegerá la propiedad socialista.

Su reflexión expone la esencia del parlamentarismo burgués, porque siempre tiene la misión de perpetuar la propiedad privada: 'el despotismo senatorial es tan terrible como el cetro de los reyes porque encadena al pueblo sin saberlo éste y lo brutaliza y lo subyuga con leyes que se supone han hecho ellos mismos'.¹²

El racional-naturalismo.

Sin tener la pretención de enumerar a todos los precursores del anarquismo del siglo XIX, voy a dar paso a la teoría racional-naturalista, en la cual, el relieve de Godwin es inconfundible, pero existen otros de menor importancia, que merecen reconocimiento, es el caso de Tomás Paine, que sin llegar a rechazar ortodoxamente a la autoridad, piensa que es un mal que estimula los vicios, que la convivencia que se observa dentro de una sociedad, no es producto del gobierno, sino de la naturaleza constitutiva del hombre y de la sociedad. 'Gran parte del orden que reina en la humanidad no es efecto del gobierno. Tiene su origen en los principios de la sociedad y la constitución natural de los hombres. Existía con anterioridad y existiría si fuera abolida la formalidad del gobierno. La dependencia mutua y el interés recíproco que el hombre tiene sobre el hombre, y todas las partes de la comunidad

civilizada sobre cada otra, crean esa gran cadena que los mantiene unidos'.¹³

Esta cita comprueba que el antiautoritarismo de Paine también es antecesor del mutualismo proudhoniano.

William Godwin.

Para tener idea de lo que era Inglaterra cuando vivió este filósofo racional-naturalista, voy a citar unas palabras de Carlos Enrique Marx. "El sistema colonial, la deuda pública, la montaña de impuestos, el proteccionismo, las guerras comerciales, etc. todos estos vástagos del verdadero período manufacturero se desarrollaron en proporciones gigantescas durante los años de infancia de la gran industria. El nacimiento de esta potencia es festejado con la gran cruzada heródica del rapto de niños...".¹⁴

Inmerso en una sociedad así, Godwin desarrolló su pensamiento, por eso no es raro que en su obra: **Investigación acerca de la justicia política y su influencia en la virtud y felicidad generales**, publicada en 1793, refleje la podredumbre de la sociedad antagónica inglesa; y como estaba de moda la filosofía racional, se apoyó en ella para exponer sus ideas antiautoritarias; rechazó todo tipo de imposiciones incluyendo la de los maestros hacia sus alumnos. Decía que educando a la gente racionalmente con el ejemplo, se terminarían los abusos, y la sociedad viviría en armonía, sin necesidad de autoridad, su racionalismo es diferente al de Winstanley, porque se apoya en la naturaleza de las cosas, la semejanza radica en que ambos, son enfocados hacia la crítica de la sociedad existente. 'La razón es el legislador único y sus decretos son irrevocables y uniformes. Las funciones de la sociedad se concretan a interpretar la ley, no a crearla. Aquella no puede decretar, sino simplemente expresar lo que la naturaleza de las cosas ha establecido de antemano y lo que fluye irresistiblemente de las circunstancias de cada caso'.¹⁵ Esta es ideología libertaria; si la razón es natural en cada ser humano, y los hombres viven de acuerdo a ella la autoridad sólo frena la libre expresión de la naturaleza, razón suficiente para exterminarla; pero este es un razonamiento superficial porque para terminar con la autoridad y llegar a ser verdaderamente racional, se debe destruir a la propiedad privada. Es cierto que Godwin se dio cuenta que las pertenencias sobre los medios de producción engendran las calamidades de los que fueron arrojados de su territorio y de sus talleres manufactureros, y se

propuso erradicarla, pero no vislumbró la interrelación dialéctica que existe entre la propiedad y la autoridad, además despreció la lucha de clases para conseguir su propósito, creía que el camino para llegar al comunismo, era la exposición de argumentos racionales convincentes. La historia ha demostrado que estos ideales son bellos pero absurdos porque por sí solos no pueden destruir la miseria de la clase explotada. Se necesita la práctica revolucionaria de las mismas. 'Las revoluciones que un filántropo desearía presenciar o a las cuales prestaría su cooperación con la mejor voluntad, son las que consisten principalmente en un cambio de los sentimientos y disposiciones de los habitantes de un país. Los verdaderos instrumentos que determinan ese cambio en las opiniones de los hombres, son los argumentos y la persuasión.... Si, por consiguiente, queremos mejorar el Estado social en que vivimos, debemos darnos a la tarea de escribir, argumentar, discutir'.¹⁶

Es evidente que un revolucionario, armado con esta clase de ideología, no avanzará ni un paso en la transformación de la realidad existente, con esto no estoy diciendo que en una revolución se debe prescindir de la argumentación, sino que se debe conjugar la lucha ideológica con la práctica en el teatro revolucionario. No basta con demostrar que la opulencia de los explotadores es irracional, es necesario indicar el camino y la sociedad por la que se debe sustituir la de clases antagónicas. Godwin propuso una sociedad anarco-comunista para terminar con la explotación entre los hombres, pero el camino que recomendó para alcanzar dicha sociedad es quimérico. 'El espíritu de opresión, el espíritu de servilismo y el espíritu de dolo son los resultados inmediatos del sistema de propiedad actualmente establecido. Ellos son hostiles al progreso intelectual como al progreso moral. Los vicios de la envidia, la malicia y la venganza son sus inseparables acompañantes. En una sociedad donde todos vivieran en la abundancia y participaran por igual de los bienes de la naturaleza, esos bajos sentimientos se extinguirían por completo'.¹⁷

Su lucha estuvo encaminada principalmente a destruir las pertenencias privadas de los medios de producción, y el autoritarismo; para establecer una sociedad nueva, en la que todos los individuos, respiraran los aires de la libertad. Todos debemos aspirar a la libertad, porque es un bien natural que estimula el espíritu y desarrolla las facultades del ser pensante; el

avasallamiento y el esclavismo, hacen al hombre torpe e ignorante.¹⁸ Estas reflexiones están bien fundamentadas, el yerro está cuando se propone el camino para hacerlas realidad.

Dice Godwin que la libertad siempre está condicionada a su causa anterior, rechazó el "libre albedrío", pero lo involucra cuando expone que nuestros hechos están predestinados por la sucesión de actos, como los eslabones de una cadena, pero que siempre existe un algo en el espíritu y en la naturaleza, que influye para que la conclusión, no sea la que se había previsto en las premisas.¹⁹ Esta válvula de escape que encuentra para su determinismo, le sirvió para no caer en contradicción con la realidad.

Expone que la causa primera de nuestra libertad, es el autodeterminismo del espíritu, y que siempre que se le quiera encontrar una causa, se hallará que es otra autodeterminación, pero que en orden ascendente nuestros actos se desprenden como si fueran eslabones de una cadena.

La contradicción con la realidad a la que me refiero arriba sería esta: si nuestros actos están predestinados por la razón natural de las cosas, ¿Cómo explicar la práctica irracional de una sociedad dividida en clases antagónicas? A esta pregunta no le dio solución Godwin. Obrando sin dolo desde su punto de vista, se supone que ha sido ese enigma del espíritu y de la naturaleza, al que hace referencia, y que inesperadamente evade la influencia de la causa anterior, para presentarse como una aberración, y es la que dio origen a esta práctica irracional. Es contra la razón porque se opone a ella, no porque no se pueda conocer.

Por otro lado, fue el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, el que dio origen a la propiedad privada, y por lo tanto; a la lucha de clases. '...Toda elección que hacemos es hecha por nosotros y cada acto de nuestro espíritu es precedido y producido por otro acto del espíritu. Esto es tan cierto que en realidad, el último acto producido no se considera libre en razón de alguna cualidad propia del mismo, sino porque el espíritu, al decirlo, estaba autodeterminado; es decir, porque le precedía otro acto del espíritu'.²⁰ Así expuso Godwin su concepto de libertad.

En esta época la rapiña de los ingleses era tan feroz, que dice Carlos Marx. "Según una lista sometida al parlamento,, la compañía y sus funcionarios se hicieron regalar por los indios, desde 1757 a 1766, ¡6 millones de libras esterlinas! Entre 1769 y 1770, a los ingleses fabricaron allí una epidemia de hambre,

acaparando todo el arroz y negándose a venderlo si no les pagaban precios fabulosos".²¹ Si agregamos a esto el rapto de negros del continente africano, para la compra-venta entre esclavistas, nos damos idea de los móviles rapaces de los ingleses con el objetivo de acumular grandes riquezas.²²

Viviendo en un ambiente así, y autodenominándose racional, es claro que Godwin tenía que rehusar el autoritarismo del Estado, por eso es ideólogo antiautoritario.

El mérito que le corresponde a Godwin, es haber expuesto tesis libertarias, que estuvieron en boga en pensadores anarquistas decimonónicos como: Proudhón y Stirner, aunque dice George Woodcock que éstos no leyeron a Godwin,²³ escuchemos a este último. "En lugar de habituarme a la firmeza y la independencia, se me enseña a inclinarme ante la autoridad, sin saber por qué. Los individuos de tal modo encadenados son incapaces, estrictamente hablando, de toda virtud. El primer deber del hombre es no admitir ninguna norma de conducta bajo caución de terceros, no realizar nada sin la clara convicción personal de que es justo realizarlo".²⁴

Este antiautoritario, supera en gran parte a muchos pensadores de la misma corriente, que afloraron sus ideologías posteriormente, además refleja cierta influencia de Descartes. El racionalismo godwiniano, es anarquismo en el pleno sentido de la palabra, a continuación acota el antiautoritario. 'He ahí la más espléndida etapa del progreso humano'. '¡Con qué deleite ha de mirar hacia adelante todo amigo bien informado de la humanidad, para avisorar el glorioso momento que señala la disolución del gobierno político, el fin de ese bárbaro instrumento de depravación, cuyos infinitos males, incorporados a su propia esencia... pueden eliminarse mediante su completa destrucción!'²⁵

Godwin no se autodenominó anarquista, pero por todo lo expuesto en el presente tópico podemos concluir que sí fue. "Pues Godwin con su investigación acerca de la justicia política edificó los más sólidos fundamentos del anarquismo moderno".²⁶

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Cfr. J. Joll: *Los anarquistas*.
Barcelona. Grijalvo 1975. p. 19.
2. *Ibidem*. 18.
3. Cfr. *Ibidem*. p. 20.
4. *Ibidem*. pp. 19-20.
5. Cfr. N. Abbagnano: *Diccionario de Filosofía*.
Méx. F.C.E. 1980. p. 980.
6. Cfr. R. Descartes: *Discurso del método*.
Méx. Editorial. Porrúa. p. 17.
7. *Ibidem*. pp. 23-24.
8. G. Woodcok: *El anarquismo*.
Barcelona. Ed. Ariel 1979. pp. 48-49.
9. Cfr. *Ibidem*. pp. 46-47.
10. *Ibidem*. p. 47.
11. Cfr. *Ibidem*. p. 55.
12. *Ibidem*. p. 56.
13. *Ibidem*. p. 52.
14. C. Marx: *El capital*.
Bogotá. F.C.E. 1976. T.I. p. 644.
15. B. Cano Ruiz: *William Godwin, su vida y su obra*.
Naucalpan. Méx. Ideas. 1977. p. 109.
16. *Ibidem*. p. 115.
17. *Ibidem*. p. 184.
18. Cfr. *Ibidem*. pp. 83-84.
19. Cfr. *Ibidem*. p. 126.
20. *Ibidem*. pp. 130-131.
21. Marx: *Ob. cit.* p. 640.
22. Cfr. *Ibidem*. p. 646.
23. Cfr. G. Woodcock: *Ob. cit.* p. 89.
24. B. Cano Ruiz: *Ob. cit.* p. 163.
25. *Ibidem*. p. 156.
26. *Ibidem*. p. 67.

BIBLIOGRAFIA BASICA

- Abbagnano, N., *Diccionario de Filosofía*.
Méx., F.C.E., 1980.
- Cano Ruiz, B., *William Godwin, su vida y su obra*.
Naucalpan, Méx., Ideas 1977.
- Descartes, R., *Discurso del método*.
Méx., Ed. Porrúa, 1977.
- Joll, J., *Los anarquistas*.
Barcelona. Grijalvo, 1975.
- Marx, C., *El capital*.

T.J., Bogotá. F.C.E. 1976.

Woodcok G., *El anarquismo*.
Barcelona. Ariel, 1979.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

Bakunin M., *Dios y el Estado*.
Madrid. Biblioteca Júcar, 1979.

Engels F., *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.
Moscú. Progreso, s.f.

Kropotkin P., "El anarquismo". En Cano Ruiz B. *Ob. cit.*

Lenin: *El estado y la revolución*.
Moscú. Progreso, 1978.





Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

UCSM

